



Juan Marcelo Valenzuela, jefe de bancada del PDG:
“El diálogo (con el Gobierno) siempre va a existir, ¿el hecho que esto nos amarre? Por ningún motivo”



“No es la mejor (evaluación al Ejecutivo), hay que entender que el Gobierno salió elegido con una amplia mayoría, con votos prestados, recuerde que Franco estuvo a tres puntos nomás de José Antonio”.

—No. Tiene que ver con que en el 2021 había cero experiencia, era un partido que prácticamente se había formado en el propio año en que salieron elegidos. Había falta de liderazgo de parte de los propios parlamentarios, cuando llegaron, ni siquiera tenían un jefe de bancada, faltó dirección, alguien que les comentara o también documentarse. Ese tipo de errores se corrigieron completamente. Hoy hay un liderazgo, hay jefatura de bancada, reglamento, compromiso, formas de operar y de votar democráticas. Estamos siguiendo incluso una especie de fractal o un paralelo del reglamento de la Cámara para internamente resolver las controversias. No obstante, no somos un regimiento (...) Finalmente, es el Partido de la Gente que lo dieron por muerto y después se volvió a posicionar, pero es el partido, no individualidades. Saben que dependen de un Franco Parisi potente, saben que dependen de una marca bien popular del partido que tiene calle. Hoy el partido tiene mucho más peso en el sentido de decir hoy este es un vehículo que es más bien único.

—Justamente a Parisi se le ha visto mucho más presente tanto en el Congreso como en el trabajo del día a día en el partido. ¿Siente que eso también ha beneficiado el orden que ha tenido el partido en este comienzo del proceso legislativo?

—Es parte del diseño, no es un tema de una elección personal. Por eso digo que hay un trabajo de largo plazo, hoy Franco tiene que estar más presente, en la discusión política, hoy tiene gente que es capaz de transmitirle lo que está pasando dentro de la Cámara, entendemos los procesos, conocemos la Cámara, que es lo que se está jugando, cuáles son los proyectos relevantes, cuáles son las discusiones que hay que dar, cuándo concurrir a un acuerdo, cuándo no. Todo eso es cuando tienes a alguien dentro del Congreso que tiene sentido político, lo que no pasaba en la legislatura pasada.

—¿Cómo evalúan el comienzo del gobierno del Presidente Kast?

—No es la mejor, hay que entender que el Gobierno salió elegido con una amplia mayoría, con votos prestados, recuerde que Franco estuvo a tres puntos nomás de José Antonio, pero con dos promesas muy claras: devolver la seguridad a la familia chilena y enfocarnos en el camino del crecimiento. Y reciben el gobierno, les llega un “bencinazo” gigantesco que lo administran no de la mejor manera, en mi opinión. También ahí concurrimos con medidas para la clase media, recuerda los furgones escolares que peleamos en la Cámara, el tema para los conductores, taxistas y no solo para los dueños, y así. Y en materia de seguridad, ¿cuál es el gran plan maestro para Chile? Tenemos una ministra que el primer mes es muy complejo porque se ve envuelta en un tema que al parecer podría ser personal, no lo sabemos, se desmienten, no hay claridad de por qué saca a la tercera persona más importante de la PDI. En materia económica recién estamos viendo esta ley miscelánea (...) También hay un tema comunicacional ahí, de diseño, entonces ha sido complejo el aterrizaje, al parecer no era tan fácil como ellos pensaban.

Tras llegar a un acuerdo con el Gobierno para apoyar la idea de legislar el proyecto misceláneo, el diputado dice que pueden ser más “dialogantes” que la DC y el PPD, porque no tienen “cargas ideológicas”. Asimismo, asegura que la evaluación que hace del primer mes de la administración de Kast “no es la mejor”.

BENJAMÍN COURT M.

La semana pasada, el PDG comenzó las negociaciones con el Gobierno por el proyecto de reconstrucción nacional, proceso en que el jefe de la bancada de diputados del partido fundado por Franco Parisi, Juan Marcelo Valenzuela, fue fundamental.

El ingeniero comercial y publicista dijo, tras una reunión en el Palacio de Gobierno el pasado jueves 16 de abril, que “me queda claro que sí existe una doctrina Alvarado, que eso es básicamente tener un tacto político, entendiendo que hay fuerzas distintas a las que hoy día están en el Ejecutivo y que representamos un segmento de la población importante que se ha sentido desvinculado de la clase política y creo que es importante escuchar. Yo creo que este primer paso, el inicio del diálogo, creo que es fundamental para ello”.

Seis días después, la colectividad anunció que llegó a un acuerdo con el Ejecutivo para que sus 13 diputados aprueben la idea de legislar.

—¿Qué tanto influyeron las gestiones de los ministros Claudio Alvarado (Interior) y José García (Segres), esta llamada dupla política, en la negociación con el PDG?

—Creo que el tener una línea dialogante es fundamental porque de lo contrario se cierran las puertas. Piensa al revés: ¿qué es lo que le ocurre al Gobierno cuando ve cosas como lo que ocurre con la DC y el PPD, que les cerraron la puerta al diálogo y a avanzar? No se pueden construir puentes. Entonces, cuando decíamos: “parece que el Gobierno no solo tiene la doctrina Quiroz, sino que se está abriendo a tener una ‘doctrina Alvarado’, que es la que yo no conocía”.

“Parece que el Gobierno no solo tiene la doctrina Quiroz, sino que se está abriendo a tener una ‘doctrina Alvarado’, que es la que yo no conocía”.

—Usted dice que pudieron llegar a acuerdos, no así la DC y el PPD. ¿Considera que este rol de “partido dialogante” lo puede cumplir más el PDG que esta llamada “oposición amigable”?

—Sí, porque no tenemos cargas ideológicas y mochilas que te aten a ciertas posiciones. Finalmente se entiende como una figura que si tiene demasiadas cadenas que te aten a moverte, está realmente complejo poder avanzar. De hecho, a partir de eso es que tienes una reforma de pensiones que se demora 14 años en salir del Congreso, por este dogma económico o mirada ideologizada, que no está mal, pero cuando eso está por sobre el diálogo, estanca todo y el afectado es el chileno.

PDG como “partido bisagra”

—Tras la negociación con el Ejecutivo, hay algunos analistas que señalan que el PDG se convirtió en la colectividad “bisagra” en el Congreso. ¿Comparte esa visión?

—No, nosotros no, porque la bisagra viene a jugar un rol conceptual como que tú estás entre medio de dos fuerzas relevantes y creemos que hoy el eje de la política cambió absolutamente. Es por eso que un partido y una figura presidencial que es completamente relegada en los medios de comunicación, que efectivamente no aparece en las encuestas, logra sacar un 20%. Franco. Analiza cuánto gastó en campaña versus los \$5.000 millones de Chile Vamos y Matthei, y aun así logra dejarla quinta y nosotros pasar a segunda vuelta.

—¿Cree que el PDG tiene la llave para que el Gobierno apruebe proyectos con un mayor respaldo?

—Tenemos la cintura suficiente para poder cambiarnos de eje cuando encontremos ideas que hacen sentido a la gente que representamos. No tenemos ningún problema en transitar de un lado a otro en la medida que avance el proyecto interesante para la población. Muchos dicen

que esto suena como un titular, ya demostramos en los remedios y en los pañales; concurrimos. Si quieren acortar las carreras, vamos a concurrir, esa es una medida concreta. Más medidas concretas: si en lugar de eliminar el IVA de la vivienda lo devuelven porque creemos que tiene un mejor impacto, así se logra aprovechar completamente el 14%, concurrimos. Además, tenemos un despliegue técnico analizando las propuestas. No es un tema de tincada, tenemos un equipo técnico que está analizando que esto efectivamente tenga sentido en realidad.

—¿El apoyo al Gobierno es puntual para esta iniciativa o también abre la puerta a una relación más estable entre el PDG y el Ejecutivo?

—O sea, diálogo siempre va a existir. ¿El hecho que esto nos amarre? Por ningún motivo, que no se confundan. Esto es concurrir a un acuerdo de que avancemos en la discusión de lo que ellos quieren proponer, porque de lo contrario sería votarle el proyecto, como le ocurrió a Gabriel Boric en su período pasado. Y nosotros dijimos ok, concurrimos, avanzamos y después vemos la discusión libremente, medida a medida. A eso nos comprometemos, en la medida que ellos también recojan pañales, medicamentos y el 12,5% de manera permanente a las pymes.

—¿Tiene un costo político para ustedes colaborar con el Gobierno?

—El costo político solo lo veo en la gente de Twitter, que probablemente están muy ideologizados de izquierda y derecha, que no es nuestro público, que jamás votarían por nosotros. Ese es el público que responde de manera negativa, pero ja-

mas será nuestro público electoral. Nuestro público electoral tiene un potencial de crecimiento impresionante porque es el 95% de la población chilena que no adscribe a ningún partido político. Además está cansado de una casta que la sienten demasiado desconectada. Pienso que la mayoría de nuestros parlamentarios antes de llegar al Congreso se estaban bajando de la micro. Tenemos un sentido de realidad, un sentido de calle mucho mayor. Yo creo que el gran problema de la vieja política es que perdió la calle.

—¿Hubo unanimidad al interior de la bancada para apoyar y negociar con el Gobierno? Le pregunto porque hay diputados como Olivares que se han mostrado cercanos ideológicamente a La Moneda, mientras que Pamela Jiles ha sido más crítica.

—13 votos a favor de concurrir con el acuerdo fue unánime.

Nueva estrategia y organización del partido

—¿Qué opina sobre las críticas de que el PDG es poco confiable y vulnerable, dada su disolución en el período legislativo anterior?

“En el 2021 había cero experiencia. Era un partido que prácticamente se había formado en el propio año en que salieron elegidos. Había falta de liderazgo de parte de los propios parlamentarios; cuando llegaron, ni siquiera tenían un jefe de bancada, faltó dirección”.